

**Isaías 41:25-42:25**  
**Por Chuck Smith**

Hay un día sumamente trágico en la historia de Israel cuando el gobierno romano quitó de los judíos el rito de la pena capital. Y cuando el gobierno romano les removió el rito de la pena capital, ellos sintieron que en ese momento habían perdido su poder para gobernar porque ellos relacionaban la pena capital con el gobierno, porque cuando Dios estableció el gobierno humano bajo Moisés, Él lo estableció con la provisión de la pena capital.

Recuerde usted cuando Jacob estaba pronunciando las profecías sobre sus hijos en su lecho de muerte, él dijo sobre Judá que, “No será quitado el cetro de Judá, Hasta que venga Siloh” (Génesis 49:10), el cetro siendo el poder gobernante. Y cuando el gobierno de Roma lo quitó aproximadamente en el 12 D.C., ellos le quitaron a los judíos el poder de la pena capital, los rabinos y sacerdotes se vistieron de cilicio. Ellos colocaron cenizas sobre sus cabezas. Y durante una semana ellos anduvieron gimiendo por las calles de Jerusalén porque ellos decían, “La Palabra de Dios ha fallado. El cetro ha sido quitado. Siloh no ha venido”. Lo que ellos no sabían era que en la villa de Nazareth en ese tiempo Él estaba allí creciendo. Pero ellos realmente sentían que la Palabra de Dios había fallado. Y eso significaba que no era la Palabra de Dios porque la Palabra de Dios no puede fallar. Y para ellos fue un desastre nacional que la Palabra de Dios hubiera fallado. Pero ni una palabra de la profecía de Dios ha fallado.

Asó que Dios desafía a los otros dioses, “Si ustedes dicen que son dioses, muy bien, entonces hagan algo. Muéstrense a ustedes mismos. Asímbrennos. Díganos algo antes de que suceda para que cuando suceda, nosotros sabremos que ustedes son dioses”. Y me gusta mucho la forma en que Dios desafía a estos falsos dioses. Ahora Dios continúa para declarar,

*Del norte levanté a uno, y vendrá; del nacimiento del sol invocará mi nombre; y pisoteará príncipes como lodo, y como pisa el barro el alfarero. ¿Quién lo anunció desde el principio, para que sepamos; o de tiempo atrás, y diremos: Es justo? Ciertamente no hay quien anuncie; sí, no hay quien enseñe; ciertamente no hay quien oiga vuestras palabras. (Isaías 41:25-26)*

Dios está hablando nuevamente de Ciro. “Yo levanté a uno. Él vendrá y ustedes sabrán que Yo sé de lo que estoy hablando. Pero ¿Quién de ustedes, dioses falsos, ha declarado algo antes de que suceda y realmente ha acontecido?”

*Yo soy el primero que he enseñado estas cosas a Sion, y a Jerusalén daré un mensajero de alegres nuevas. Miré, y no había ninguno; y pregunté de estas cosas, y ningún consejero hubo; les pregunté, y no respondieron palabra. He aquí, todos son vanidad, y las obras de ellos nada; viento y vanidad son sus imágenes fundidas. (Isaías 41:27-29)*

Estos dioses falsos que las personas estaban adorando, Dios dice que no había consejero entre ellos. Ellos están vacíos. Ellos son vanos.

Dios habla de otro siervo. Este es Su siervo justo, incluso Jesucristo. Y ahora Isaías comienza a profetizar acerca de Cristo, el siervo de Dios.

*He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; (Isaías 42:1)*

Recuerde usted cuando Jesús fue bautizado que vino una voz desde el cielo diciendo, “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd.” (Mateo 4:1). Dios declara, “en quien mi alma tiene contentamiento”.

*he puesto sobre él mi Espíritu; (Isaías 42:1)*

Y en el momento del bautismo, recuerde usted que los cielos se abrieron y el Espíritu de Dios descendió como una paloma y brilló sobre Él y la voz del Padre dijo, “Este es Mi Hijo amado”. Pero hay una profecía del bautismo de Jesús y esos eventos que tuvieron lugar. “...mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu”.

*él traerá justicia a las naciones. (Isaías 42:1)*

Así que el Evangelio llevado a los Gentiles a través de Jesucristo es predicho.

*No gritará, ni alzará su voz, ni la hará oír en las calles.  
(Isaías 42:2)*

Israel, la cual en ese momento de Su venida,

*No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; por medio de la verdad traerá justicia. No se cansará ni desmayará, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley. (Isaías 42:3-4)*

Ahora se nos dice que Jesús está sentado allí a la diestra del Padre, esperando por el Reino le sea dado a Él. En Hebreos dice, “Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra” (Hebreos 2:8-9). Esperando hasta que el reino realmente le sea entregado, hasta que se cumpla esta expectativa. Así que la promesa de Dios que Él lo ha establecido a Él para el juicio en la tierra.

*Así dice Jehová Dios, Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da*

*aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan: (Isaías 42:5)*

Dios declarándose a Él mismo ahora. Como las personas tienen tantos conceptos diferentes acerca de Dios cuando usted habla acerca de Dios, a menos que usted defina de qué dios está hablando usted, ellos realmente no saben de quién está hablando usted. Así que nosotros necesitamos definir a Dios como el eterno, el Dios vivo quien creó los cielos y la tierra. Bien, es interesante cuando Dios se define a él mismo él va un poco más allá. “Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan”.

Recuerde cuando Daniel fue a Belsazar, quien había ordenado que las vasijas de oro que su abuelo Nabucodonosor había tomado del templo en Jerusalén fueran traídas y que ellos debían beber su vino en esas vasijas de oro que habían sido dedicadas al servicio de Dios, y cuando ellos estaban bebiendo el vino, una mano que escribía apareció en la pared y sus rodillas comenzaron a golpearse una contra la otra. Él profetizó el temblor de rodillas de este hombre. Y el rey llamó a los consejeros para interpretar y ninguno de ellos pudo. Así que la reina madre dijo, “hay un hombre en el reino de entre los judíos y Dios le ha dado sabiduría en el tiempo de tu abuelo. Él le dijo de sueños y visiones.” Así que ellos llamaron a Daniel y Daniel dio una lección a Belsazar antes de interpretar la lectura. Él dijo, “Cuando tu padre era realmente nada, Dios lo levantó y le entregó este gran reino de Babilonia. Y cuando él exaltó su corazón contra Dios, Dios le dio locura y vivió como un animal hasta que pasaron siete estaciones. Entonces Dios restauró el reino y su sanidad a él. Pero a este Dios”, dijo él, “tú no ha glorificado. Y al Dios en cuyas manos está tu aliento”. Esta fue la acusación en su contra. Aquí él había estado tomando su aliento de Dios y aún utilizando ese aliento para profanar a Dios. Pero Dios en cuyas manos...

¿Alguna vez se ha dado cuenta de cuán dependiente es usted de Dios? Aquí Dios declara la dependencia del hombre. “Yo he creado todas las cosas que hay en la tierra. Es más, les he dado aliento a ellas”.

*Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas. (Isaías 42:6-7)*

Cuando Pablo le estaba hablando a Agripa, y más o menos dando su defensa ante el rey Agripa, en Hechos capítulo 26 comenzando en el versículo 17, Pablo declara a Agripa cómo el Señor había aparecido ante él y dijo ante él que él había enviado a Pablo. “...librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.” (Hechos 26:17-18). La comisión de Pablo del Señor fue para los gentiles, para abrir sus ojos, para hacerlos volver de las tinieblas a la luz de Dios, y del poder de Satanás a Dios, que ellos pudieran recibir el perdón por sus pecados. Y así Pablo está hablando realmente una parte de Isaías donde Dios habla de Él estableciendo a Su pueblo como luz para los gentiles, para abrir los ojos ciegos, para sacar a los prisioneros de prisión. Para liberarnos de la prisión del pecado, ese poder que el pecado tiene sobre la vida de una persona.

*Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas. (Isaías 42:8)*

Esto es algo realmente pesado. Y cualquiera que alguna vez busque servir a Dios y ministrar por Dios debe recordar que Dios no dará Su gloria a nadie. Hay muchas personas que buscan llevar la gloria sobre ellos mismos en sus servicios a Dios. “Así alumbre vuestra luz”, dice Jesús, “delante de los

hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que están los cielos.” (Mateo 5:16). Debemos tener cuidado de que no sirvamos a Dios de tal manera de traernos gloria personal u honor sobre nosotros mismos. Y este es un peligro constante porque nuestra carne que se deleita en gloria y reconocimiento y fama y honor. Pero Dios dice, “a otro no daré mi gloria”. Y en el momento en que comenzamos a tomar la gloria de Dios sobre nosotros mismos, estamos en grandes problemas con Dios.

“...a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.” Dios realmente se aparta de las imágenes que estas personas estaban haciendo. La semejanza y la estupidez de hacer sus propios dioses. Es totalmente ilógico para un hombre hacerse su propio dios, y usted llegará a esto muy pronto.

Él dice,

*He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias. (Isaías 42:9)*

Esto era a lo que él estaba desafiando a los otros dioses a hacer. Pero Él dijo, “Yo lo estoy haciendo. Yo se los he dicho y declarado cosas antes de que sucedieran”.

*Cantad a Jehová un nuevo cántico, su alabanza desde el fin de la tierra; los que descendéis al mar, y cuanto hay en él, las costas y los moradores de ellas. Alcen la voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar; canten los moradores de Sela, y desde la cumbre de los montes den voces de júbilo. Den gloria a Jehová, y anuncien sus loores en las costas. Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo; gritará, voceará, se esforzará sobre sus enemigos. (Isaías 42:10-13)*

En muchos lugares del Antiguo Testamento, hay una referencia al Señor cuando Él venga en gloria rugiendo como un león. Esta es una de ellas. Y en Apocalipsis capítulo 10, la descripción del regreso de Jesucristo, dice, “y clamó a gran voz, como ruge un león”. (Apoc. 10:3). Así que yo estoy tan ansioso por oír ese rugido. La siguiente referencia en el Antiguo Testamento está en Jeremías 25:30, pero a través del Antiguo Testamento hay muchas referencias y nosotros estaremos siguiéndolas. Esta es una de las primeras.

*Desde el siglo he callado, he guardado silencio, y me he detenido; daré voces como la que está de parto; asolaré y devoraré juntamente. (Isaías 42:14)*

Qué paciente ha sido Dios que Él permitió que la tierra continuara en esta condición desde Cristo, unos 2 mil años. Dios dice, “desde el siglo he callado”. Me pregunto cómo Dios puede callar por tanto tiempo. Me pregunto cómo Dios puede permitir que las cosas continúen. Él dice, “he guardado silencio, y me he detenido”. Pero ahora el tiempo ha llegado.

*Convertiré en soledad montes y collados, haré secar toda su hierba; los ríos tornaré en islas, y secaré los estanques. Y guiaré a los ciegos por camino que no sabían, les haré andar por sendas que no habían conocido; delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura. (Isaías 42:15-16)*

Note que la desolación vendrá antes de la reconstrucción.

El juicio de Dios vendrá primero, consumiendo a la tierra en el período de la gran tribulación. Y luego Él comenzará Su obra de restauración, abriendo los ojos de los ciegos. “...delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura.”

*Estas cosas les haré, y no los desampararé. Serán vueltos atrás y en extremo confundidos los que confían en ídolos, y dicen a*

*las imágenes de fundición: Vosotros sois nuestros dioses. Sordos, oíd, y vosotros, ciegos, mirad para ver. ¿Quién es ciego, sino mi siervo? (Isaías 42:16-19)*

Israel estaba tan ciego a las cosas de Dios. Y Jesús dice, “De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis.” (Mateo 13:14). La nación de Dios, el pueblo de Dios estaba ciego cuando llegó el Mesías. Ellos no le reconocieron. Dice, “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.” (Juan 1:11). Y Jesús les habla de su ceguera. “¿Quién es ciego, sino mi siervo?”

*¿Quién es sordo, como mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como mi escogido, y ciego como el siervo de Jehová, que ve muchas cosas y no advierte, que abre los oídos y no oye? Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla. Mas este es pueblo saqueado y pisoteado, todos ellos atrapados en cavernas y escondidos en cárceles; son puestos para despojo, y no hay quien libre; despojados, y no hay quien diga: Restituid. ¿Quién de vosotros oirá esto? ¿Quién atenderá y escuchará respecto al porvenir? ¿Quién dio a Jacob en botín, y entregó a Israel a saqueadores? (Isaías 42:19-24)*

¿Quién volvió a la nación?

*¿No fue Jehová, contra quien pecamos? No quisieron andar en sus caminos, ni oyeron su ley. Por tanto, derramó sobre él el ardor de su ira, y fuerza de guerra; le puso fuego por todas partes, pero no entendió; y le consumió, mas no hizo caso. (Isaías 42:24-25)*

Así que ellos fueron destruidos. Ellos fueron quitados de la tierra. Y aún así ellos no consideraron que esto era por su rechazo a la promesa de Dios acerca del Mesías, que estas cosas les habían sucedido.



